

# Por los caminos del Desarrollo Sostenible

**José María Figueres Olsen**  
**Presidente Constitucional de Costa Rica.**  
**Es el primer mandatario de América Latina y el Caribe,**  
**que propuso convertir al país en un proyecto piloto**  
**de desarrollo sostenible, un día después de que**  
**asumió la presidencia, el 9 de mayo de 1994.**

---

## Los doce retos del desarrollo sostenible

**D**ebemos buscar un mayor bienestar general en el presente, mientras cuidamos los grandes equilibrios que hacen posible nuestro desarrollo en el largo plazo, en lo económico, en lo social y en lo ambiental sostenible. Asimismo, un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano que lo coloca como centro y sujeto primordial del desarrollo, por medio del crecimiento económico con equidad social y la transformación de los métodos de producción y de los patrones de consumo, y que se sustentan en el equilibrio ecológico como el soporte vital de la región. Este proceso implica el respeto a la integridad étnica y cultural regional, nacional y local así como el fortalecimiento de la plena participación ciudadana en convivencia pacífica y en armonía con la naturaleza, sin comprometer y garantizando la calidad de vida de las generaciones futuras.

El eje del proyecto de sostenibilidad implica los siguientes retos, a saber: El primero es el ordenamiento territorial como base de la sostenibilidad; no se va a desconocer ni a reinventar la realidad, pero debe hacerse una diferencia en cuatro aspectos hacia el futuro: el primer uso son los parques nacionales y reservas, para beneficio de la biodiversidad; el segundo aspecto es el urbanismo y el desarrollo industrial, a fin de promover un proceso de crecimiento económico más armónico y mejor equilibrado; el tercer tipo de uso es la agricultura y el cuarto es la siembra de árboles como instrumento para fijar gases y convertirlos en biomasa desde el momento en que se siembran.

El segundo reto es contribuir a los esfuerzos mundiales en el cambio climático, la región centroamericana puede impactarlo positivamente y contribuir a tener un mejor clima en el mundo, este proceso se lograría con un adecuado manejo ecológico en los países, de manera que sean fijadores netos de gases y no emisores de gases, y facilitando los acuerdos de implementación conjunta con países industrializados, para ayudarles a ellos a resolver su problema de subdesarrollo en ese campo, en donde son emisores netos de gases.

El tercer reto tiene que ver con la biodiversidad. En este campo, somos una verdadera potencia mundial. Mesoamérica tiene un diez por ciento de la biodiversidad mundial. Históricamente hemos sido el centro de origen de más tipos de cultivo en el mundo. Es importante entonces que nuestros países ratifiquen la Convención Mundial de

Biodiversidad, algunos ya lo han hecho, y que levantemos inventarios de nuestra biodiversidad para conocer que es lo que tenemos y cómo lo podemos aprovechar con el esfuerzo productivo y económico de nuestro país. Son importantes las alianzas estratégicas con el sector privado y los centros de investigación, para crear el sinergismo necesario que potencie su uso en campos como la agricultura y la medicina.

El establecimiento de áreas de conservación es el cuarto reto, no sólo para la conservación sino también como fuentes efectivas de recursos para nuestros países. Crear parques nacionales y reservas es crear fábricas de biodiversidad con todo el potencial de negocio que eso implica. Conectar esas áreas con corredores biológicos es proteger nuestras especies. Una ventaja comparativa importante para la atracción turística son precisamente estas áreas de conservación y además podemos utilizarlas explotando el potencial educativo, es decir, aprender con la naturaleza, bioalfabetizar a las nuevas generaciones de nuestros pueblos.

El quinto reto es precisamente el educativo. Para formar las nuevas generaciones, tenemos que movernos rápido para revisar los currícula. Tenemos que incorporar los conceptos de medio ambiente y desarrollo sostenible en los programas educativos para que a las nuevas generaciones no les cueste aprender sobre esto lo que nos está costando a nosotros, que nos hemos hecho tanto daño sin saberlo. Pero, sobre todo, debemos aprovechar este proceso de educación para beneficiar a los más pobres de nuestros países, porque son los que más necesitan de la educación como instrumento de movilidad social que les permita romper con el círculo vicioso de la pobreza y acceder a otras oportunidades. Por eso debemos poner especial atención a nuestras escuelas en las áreas rurales y en los barrios urbano marginales de nuestras ciudades.

El sexto reto es el cultural. Este tiene que ver con construir una alianza con la naturaleza. Necesitamos una cultura para que vivamos razonablemente con nuestras posibilidades. Una cultura para apreciar lo que nos viene de afuera por medio de la revolución de la informática, pero también para valorar lo nuestro, lo que nosotros tenemos, nuestros recursos naturales y humanos. Una cultura para defendernos del consumismo que depreda los recursos naturales y para llevar una vida cómoda, más austera, que de esa manera ayude al uso racional e inteligente de los recursos naturales. Una cultura para fortalecer la diversidad, para aprender especialmente de la población indígena el respeto por el medio ambiente.

El séptimo reto es superar la crisis energética de manera sostenible a fin de facilitar la producción nacional, se requiere invertir en fuentes renovables de energía como la hidroeléctrica, geotérmica y la eólica en las que Centroamérica tiene un gran potencial. Los países de la región en cuanto a consumo demandan anualmente un crecimiento de 7 a 9 por ciento, por lo que se requiere administrar mejor la demanda energética.

Mesoamérica es una de las regiones que más ha contribuido con su diversidad a la agricultura, por lo tanto, el octavo reto está centrado en la agricultura. Necesitamos hoy en día una agricultura cuidadosa del recurso natural, esto implica conservación del suelo con barreras vegetativas contra la erosión, el viento y el mal uso del agua. Implica también una cultura de riego para una mejor utilización en los procesos agrícolas.

La agricultura sostenible implica un manejo integrado de plagas y no el abuso de plaguicidas y hierbicidas. También implica que se invierta más en la investigación de controles biológicos para los retos de agricultura, por ejemplo, el uso de ferhormonas para controlar plagas y enfermedades en los cultivos de papa y de repollo, el uso de hongos para controlar las enfermedades de los pastizales y el uso de leguminosas en lugar de hierbicidas.

En la agricultura, buscamos sistemas de producción que no degraden el medio ambiente, asimismo, cultivar productos no tradicionales para nuevos mercados.

El noveno reto se refiere a las políticas económicas. Tienen que ser políticas que hagan que los mercados nos manden las señales correctas para el adecuado uso del recurso natural. Implica responsabilidad, así como, revisión de políticas fiscales para que poco a poco los impuestos que hoy en día gravan el trabajo, el ingreso y el ahorro pasen a gravar el consumismo y el uso del recurso natural. Asimismo, eliminar gradualmente los subsidios costosos que incentivan el sobreuso de los recursos naturales, situación que se vé a diario con las tarifas de agua, electricidad y transporte que no reflejan el costo real del servicio. También, implica crear incentivos y castigos con respecto al trato del medio ambiente por parte del sector privado, un típico ejemplo, son los beneficios de café, la broza que va a los ríos es el mayor contaminante de las cuencas hidrográficas. Esto debería tener un castigo fiscal.

Los gobiernos deben usar su poder de compra como un arma efectiva que ayude al medio ambiente. Esto significa que los gobiernos deben comprar papel reciclado, utilizar la iluminación eficiente que baja el consumo y, además, adquirir vehículos con motores eficientes. El gobierno debe utilizar el consumo y la inversión como un instrumento para avanzar por el desarrollo sostenible.

El décimo primer reto está dirigido a la producción nacional, o sea, la transformación productiva, la búsqueda de la eficiencia en el uso de todos los recursos, y especialmente, que los productos tengan mayor valor agregado. Todo esto implica reciclar para bajar los costos y explorar nuevas fronteras de inversión, como ejemplo de ello está el ecoturismo que es una actividad económica atractiva con ventajas comparativas.

El último reto, el más importante, es el que hace la gran diferencia, el que garantiza el éxito del desarrollo sostenible y se trata de incorporar en forma efectiva a la sociedad civil en la toma de decisiones. Avanzar en democracias representativas y participativas donde cada ciudadano se comprometa "y se compre el pleito" a favor del desarrollo. Significa tomar consciencia como ciudadanos, significa dar poder a sectores marginados, oírlos e incorporarlos a la toma de las decisiones que afectan a la comunidad.